

EL COLEGIO LA NATIVIDAD DE LA SALLE EN SANCTI SPÍRITUS: SU CONTRIBUCIÓN A LA IDENTIDAD CULTURAL

LA NATIVIDAD DE LA SALLE SCHOOL IN SANCTI SPIRITUS: ITS CONTRIBUTION TO THE CULTURAL IDENTITY

Anna Lidia Beltrán-Marín; ¹Angel Pentón-Ponce de León; ²Dalila García-Carvajal³

¹Dra. C. Anna Lidia Beltrán Marín. Sancti Spíritus 1966. Licenciada en Filosofía. Moscú. 1990. Master en Ciencias de la Educación. 2005. Doctora en Ciencias filosóficas. 2008. Profesor Titular. Universidad de Sancti Spíritus.²MSc. Angel Petón Ponce de León. Sancti Spíritus 1946. Estudios primarios en el colegio Natividad de la Salle(1961). Técnico medio en química industrial. 1968. Médico Veterinario 1982. Master en Educación Superior 2010. Profesor Asistente Facultad Agropecuaria. Universidad de Sancti Spíritus.³MSc. Dalila García Carvajal. Sancti Spíritus 1963. Licenciada en Estudios Socioculturales(2005), Master en Ciencias de la Educación(2013). Profesor Asistente. Universidad de Sancti Spíritus. CUM Taguasco.

¿Cómo citar este artículo?

Beltrán Marín, A. L., Pentón Ponce de León y A. García Carvajal, D. (julio-octubre, 2018). El colegio "La Natividad de la Salle en Sancti Spíritus": su contribución a la identidad cultural. *Pedagogía y Sociedad* 21(52) 187-205. Disponible en <http://revistas.uniss.edu.cu/index.php/pedagogia-y-sociedad/article/view/732>

Resumen

El estudio del pensamiento educativo y las Ciencias de la educación en Cuba en los últimos años, ha cobrado significativa importancia y se vitaliza para propiciar de esta forma, el rescate de la historia de las instituciones educativas cubanas en sus diferentes épocas y su contribución a la conformación de la identidad cultural cubana. El propósito del estudio que se presenta, es revelar la influencia que ejerció el legado educativo del pedagogo francés Juan Bautista de La Salle a la educación cubana y en consecuencia a la conformación de la identidad cultural de la nación y de la sociedad espiritana. Se parte del análisis del modelo educativo que caracterizó a los colegios dirigidos por los Hermanos La Salle y sus peculiaridades en Cuba, se estudia el Colegio La Natividad de La Salle en Sancti Spíritus, como una institución que desde la instrucción y con métodos educativos propios, aportó a la

conformación de los saberes de la localidad espirituaña. La socialización de estas aportaciones, constituye parte de las acciones que contribuyen al desarrollo de la del conocimiento identitario en la sociedad cubana.

Palabras clave: historia de la educación; historia local; identidad cultural; modelo pedagógico

Abstract

The study of educational thought and Education Sciences in Cuba, in recent years, has gained significant importance and is vitalized to promote the rescue of the history of Cuban educational institutions in their different periods and their contribution to the conformation of the Cuban cultural identity. The purpose of the study presented is to reveal the influence exercised by the educational legacy of the French pedagogue Juan Bautista de La Salle over Cuban education and, consequently, on the conformation of the cultural identity of the nation and the society of Sancti Spíritus. From the analysis of the educational model that characterized the schools run by La Salle brothers and their peculiarities in Cuba, *La Natividad de La Salle* School in Sancti Spíritus is studied, as an institution that from the instruction and with its own educational methods, contributed to the conformation of the cultural identity of the people of Sancti Spíritus. The socialization of these contributions is a part of the actions that contribute to the development of the cultural identity in the Cuban society.

Keywords: History of Education; Cultural Identity; Pedagogical Model

INTRODUCCIÓN

La historia de la educación sigue los avatares de la historia y como tal contiene los elementos esenciales de toda ciencia que tiene como objeto al propio sujeto de la investigación: el hombre y la búsqueda racional del conocimiento de sí mismo. Igualmente se trata de una respuesta útil y necesaria, puesto que la interacción entre pasado y presente se proyectan hacia un futuro en el que hoy, más que nunca, la educación es el baluarte transmisor de valores en constante fluctuación.

A diferencia de la historia general, la historia de la educación posee una clara diferenciación, la que a su vez) debe marcar su independencia de la historia social, ya que la primera no solamente es una ciencia histórica sino que en ella confluye también la ciencia pedagógica. La historiografía educativa considera

tres núcleos fundamentales en la educación: (Pensamiento educativo, Instituciones educativas y Política educativa), no obstante, estos criterios no deben conducir a elaborar "historias sectoriales" sino a la unidad de la realidad educativa.

La Educación comparada tanto por su contenido como por su metodología es necesaria para el historiador, ya que le permite comprender y entender de forma global la Historia de la educación.

Las fuentes de las que se nutre la Historia de la educación se desenvuelven en tres vertientes: Pensamiento, Institución y Política siendo sus documentos por una parte bibliográficos (textos y estudios) como escritos, sonoros, pictóricos, mobiliario, arquitectónico y documentos escolares útiles. El carácter interdisciplinario de la Historia de la educación reclama una constante mediación de otras ciencias que se convierten en sus auxiliares por cuanto de útil tienen para la construcción de la historia educativa.

Los estudios históricos sobre instituciones educacionales, se insertan en la investigación educativa y a su vez en los estudios histórico- culturales que se desarrollan en Cuba. La identidad cultural parte de la pertenencia a un grupo social con el cual se comparten rasgos culturales, como costumbres, valores y creencias. Este concepto no es estático, se enriquece a nivel individual y colectivo y se alimenta continuamente de las influencias externas a que tienen acceso. La identidad cultural no existe sin la memoria, sin la capacidad de reconocer el pasado, sin elementos simbólicos o referentes que le son propios y que ayudan a construir el futuro.

La identidad, su definición, su situación en el mundo ante la globalización neoliberal, ha sido tratada por varios investigadores, entre ellos pueden mencionarse: Ubieta (1993); Fonet (1995); García y Baeza (1996); Casaus (1996) y Flores (1997); Córdova (1999); Dieterich (2000); De la Torre (2001); Pupo (2005) y otros.

Por su parte la categoría identidad cultural es objeto de estudio en obras de: García Alonso y Baeza Martín (1996); Bello y Flores (1997); Arias y otros (1998); Córdova (1999); Laurencio (2002); Tejeda (2003); Pupo (2005)

La metodología empleada en la investigación realiza parte de un análisis histórico evolutivo de la institución, estudia a través de diferentes fuentes su

fenómeno histórico, además se analizan las ideas derivadas de su estudio y se sintetizan los elementos que resulten útiles para la elaboración y de los hechos acontecidos en el período(1907-1960). Se emplean además los métodos: histórico- lógico, analítico-sintético, inducción y deducción, hipotético-deductivo, fundamentalmente. Así como los empíricos: el análisis de los hechos y fenómenos, las entrevistas, conversaciones, fotografías de actividades docentes y otros procedimientos que posibilitaron el diagnóstico de la situación, así como llegar a conclusiones acerca de la influencia ejercida por la institución estudiada en el fomento de la identidad cultural en Sancti Spíritus.

El objetivo del presente estudio es revelar la influencia que ejerció el legado educativo del pedagogo francés Juan Bautista de La Salle en la educación cubana y en consecuencia a la conformación de la identidad cultural de la nación y de la sociedad espirituaana.

DESARROLLO

La labor educativa de los colegios católicos cubanos

La labor educativa de los colegios católicos en Cuba, entre 1514 y 1515, fue activa pues, la Corona española ordenó que en cada pueblo de nativos hubiese un Sacristán para enseñar a leer y escribir y hablarles castellano a estos hasta los nueve años y en 1526 dispuso llevar a España niños aborígenes a instruirse para que después fuesen maestros entre los suyos. El primer Obispo Juan de Wite 1517-1525, instituyó La Escolástica o Maestres, escuela con una de las dignidades de La Catedral Cubana y dispuso que debía desempeñarla quien fuese bachiller en algunos de los derechos del arte, graduado de alguna insigne universidad y que debería enseñar la gramática, no solo a los clérigos, sino a todos los del Obispado que quisieran aprenderla y en 1532 el colono Manuel Rojas, pidió la creación de una cátedra de gramática para Bayamo, y Vasco Porcayo de Figueroa sostenía a su costa un capellán letrado, encargado de instruir indígenas esclavos.

En 1571 el regidor de Bayamo, Francisco de Paradas, dejó un importante legado para constituir en la villa una cátedra de gramática y latinidad que dominicos y franciscanos tuvieron a su cargo, quienes dotaron de estudios a sus respectivos conventos; en 1607 el Obispo Cabeza Altamirano funda un seminario tridentino en la Habana, el Obispo Compostela en 1689 y 1693, los

Colegios de San Ambrosio y San Francisco de Sales, estos obtienen una Real Cédula y se crean escuelas públicas de primera enseñanza, las que a principios del siglo XVIII ya las había en Bayamo, Santiago de Cuba, Puerto Príncipe, Trinidad, Sancti-Spíritus y Santa Clara. Los religiosos belmitas establecidos 1701, tenían en la Habana una escuela gratuita con doscientos alumnos en la escuela de Belén, en 1721 los jesuitas fundan en esta misma ciudad la Habana el Colegio de San José y en 1722 el Obispo Valdés, crea el Colegio y Seminario de San Basilio Magno en Santiago de Cuba.

Los Hermanos de las escuelas cristianas, tras su expulsión de Francia en 1904, migran a las Antillas, llegan a Cuba donde se establecen los Hermanos de La Salle en 1905 en la Habana. En un informe del Obispado Cubano a la Santa Sede con motivo de la Conferencia Episcopal Latinoamericana de Río de Janeiro, se dice que en Cuba había 212 escuelas católicas, incluyendo en este número, colegios para religiosos y religiosas, así como las escuelas parroquiales donde se educaban 960 alumnos de ambos sexos. En la sección de estadística del clero diocesano y religioso se informa también que hay 153 religiosos sacerdotes dedicados a la enseñanza, 299 religiosos en la misma eran docentes y 1209 religiosas se dedican a la enseñanza. (Beltrán, 2005).

En total, el personal eclesiástico que se empleaba en funciones educativas en colegios católicos, alcanzó la cifra de 1661. Es evidente que no se incluye aquí el personal docente seglar empleado por los colegios, para contemplar el trabajo pedagógico de los consagrados por votos a esa función, pues el número de los antes mencionados casi duplicaría la cifra dada. En cuanto a cifras globales de adecuación en Cuba puede tomarse como aproximadas las siguientes publicadas en 1959: más de un millón y medio, prácticamente 600 000 alumnos, van a escuelas públicas, 100 000 a escuelas privadas, una mayoría de 62 000 a las católicas, con respecto a la enseñanza superior se declara, que en 1961 funcionaba en la capital la Universidad de Santo Tomas de Villanueva dirigida por la Orden San Agustín, con una matrícula de 1000 alumnos; existían además La Universidad de los Padres Jesuitas y la de los Hermanos de La Salle. (López et al 1997).

Según afirma Luís Franco, Coordinador Nacional de los Hermanos De La Salle en Cuba, en entrevista realizada en 2009: “el 10 de Septiembre de 1905

llegaron a La Habana nueve Hermanos, de los que ocho eran franceses y un canadiense”. Por su parte (Díaz, 2001) afirma que era una época de adaptaciones e iniciativas para los que dirigían este colegio, además iniciaron en país cursos de Contabilidad Bancaria, que inicialmente se fundan en la Habana y años más tarde Don Francisco del Valle Iznaga, perteneciente a una de las familias acaudaladas de Sancti Spíritus, solicitó al primer Hermano visitador, Adolfo Alfredo, para que abriera una nueva escuela en Sancti Spíritus y puso a su disposición su casa de la calle Amargura 39. La fundación del Colegio quedó consumada, pero no fue hasta dos años después, que el Hermano visitador, en junio de 1907, vino a la ciudad y el 9 de septiembre de ese mismo año llegaron los Hermanos Fundadores: Camilo Andrés como Director, Estanislao, Celso Luís, Cedmod procedente de Francia y el Hermano Marutas Arsenio de Canadá . El Colegio se llamaría La Natividad de La Salle que inició el curso escolar el 5 de noviembre de 1907 en la ciudad de Sancti-Spíritus.

El local era amplio, y con moderno material escolar, el nombre del Colegio, fue en honor a Doña Natividad Iznaga García ferviente católica y fundadora de escuelas para niñas, la institución contaba con un profesorado calificado y prestigioso dentro de la sociedad espirituana, hoy en la edificación funciona la escuela primaria Rubén Martínez Villena. El Curso comenzó con 45 estudiantes fundamentalmente niños pobres, la villa espirituana adolecía de este tipo de entidad, ya que después de la ausencia de los padres jesuitas era necesario abrir una fundación que asegurara la enseñanza de jóvenes y niños. Ese curso terminó con una matrícula total de 95 escolares.

Fue muy importante la presencia del Padre Noya quién participó en la fundación del Colegio en Sancti Spiritus y propició el ingreso de varios alumnos. Aquellos profesores franceses que no podían ocultar el acento extranjero, de trato afable y cariñoso, enseñaron con verdadero amor la Doctrina Cristiana y la Historia de Cuba, años más tarde se destacaron en la enseñanza de Comercio, pioneros en Sancti Spiritus.

Esos primeros alumnos, y los restantes en sus cincuenta años de funcionamiento, se destacaron años más tarde en diversidad de profesiones, obreros calificados, ingenieros, médicos, médicos veterinarios, licenciados,

diplomáticos, e intelectuales en general lo que constituyó una verdadera obra educacional para nuestra patria, especialmente para la villa espirituana.

La Institución y su desarrollo sociocultural en la comunidad

Las escuelas lasallistas siempre han estado inmersas dentro de una red de relaciones mucho más amplia que las que abarcan el propio centro, ha sido una fundación que ha sustentado un proyecto amplio y ha estado siempre abierta a lazos de relación con la comunidad. Con ese espíritu del lasallista y bajo la égida paternal de un religioso todo bondad y sapiencia, el Hermano Clemente José, el 14 de noviembre de 1915, se reunía con un grupo de jóvenes escogidos que habían pasado por las aulas del Colegio la Natividad de La Salle, para formar la Sociedad de Antiguos Alumnos, con el objetivo de fortalecer y estrechar lazos de amistad nacidos al calor de las aulas del colegio y que a través de los años mantuvo buena relación con la iglesia católica así como buen avance en la patria, la caridad, los deportes y la cultura.

En 1919 se funda el Boletín oficial, en 1921, comienza una tradición anual sobre atención a los más necesitados llamado: "Festival del Niño Pobre", cesando después de 1935. Los días 29 y 30 de abril de 1944, se celebra en el Colegio de la Natividad la Primera Convención Nacional de la Federación de Asociaciones de antiguos alumnos de la Salle en Cuba; fue todo un acontecer para el Colegio, en dicho evento se pone de manifiesto el sentido de pertenencia de los antiguos alumnos lasallistas, la asociación reanuda en 1952, la que continúa con su programa de caridad y ayuda a la comunidad sobre todo en las navidades. La Sociedad de Antiguos Alumnos fomentó la fraternidad y la relación con otros Colegios De La Salle fundados en otros lugares del país.

En 1947 se construye en el cementerio civil de la ciudad espirituana un panteón para la Sociedad en el que se prestaba servicio a los antiguos alumnos y sus familiares y así se ponía de manifiesto el sentido de solidaridad entre los asociados, en 1952 se erige una estatua de San Juan Bautista De La Salle en el patio central del Colegio, como un homenaje de gratitud al fundador del Instituto, el develamiento fue en 1953.

En el año 1957, al conmemorarse los 50 años de la fundación del colegio se realizaron diferentes actividades con la creación de un Comité organizador

donde estaba el presidente de los antiguos alumnos, además se ofició una misa de campaña en el patio del Colegio. Como parte de las actividades se destaca la participación de la Banda municipal con la interpretación de diferentes piezas religiosas. La misa la ofició el Reverendo P. Antonio Prohias, quién dirigió las palabras de reconocimiento a la obra del fundador de los Hermanos De La Salle.

En la verbena y las actividades con carácter festivo que se realizaron con el propósito de recaudar fondos para los festejos del cincuentenario, tuvieron un papel protagónico las familias de los alumnos, antiguos alumnos, y amigos del colegio. A esta celebración, se le llamó fiesta lasallista. Se impartieron conferencias entre las que estuvo la dictada por el Dr. Luís del Moral en la que hace énfasis en los momentos históricos vividos en los solares del viejo colegio, que sirvió como pabellón a un cuartel español, posteriormente al gobierno interventor norteamericano y más tarde en 1907, se llamó "Colegio Francés, pues comenzaba una nueva etapa con la entrada de los Hermanos de las Escuelas Cristianas que eran de origen francés.

Influencia del modelo pedagógico de La Salle en la educación cubana.

A lo largo de 50 años, el Colegio la Natividad de La Salle se considera una de las instituciones que ha jugado un rol fundamental en el desarrollo sociocultural de la villa espirituana, por lo que ha sido de interés conocer las raíces de su estilo educativo, pues en su modelo definen su identidad, sus raíces, en el pensamiento de Juan Bautista de La Salle, que ha respondido a los desafíos de todos los tiempos, así como las nuevas formas pedagógicas de la educación cubana actual.

Los Hermanos del Colegio organizaron un patronato que tuvo como fin la educación cristiana de los hijos de trabajadores y de la llamada clase media espirituana, que implica la promoción humana y los aprendizajes que le permitan acceder con calidad a un empleo y ser protagonistas de su propio destino. Este colegio opta por enseñar lo útil, lo práctico, lo que le servirá para alcanzar nuevos conocimientos y también por la calidad. Ponen en práctica, según testimonios de antiguos alumnos, las respuestas a las necesidades que demandaban la sociedad y la iglesia. "*La Guía de las Escuelas*" siempre fue la principal fuente inspiradora del proyecto educativo de esta institución.

La exigencia en la captación de profesores.

Entre los objetivos del Colegio se puede mencionar, que se proponía centrar verdaderamente la escuela en los escolares, lo que presupone una voluntad común deliberada y firme, capaz de superar las dificultades que vinieran del exterior, o las inercias y resistencias interiores dentro de la misma escuela. Descubrir progresivamente la importancia de ser maestros cristianos llamados desde su condición a realizar un verdadero desempeño, un verdadero ministerio en la Iglesia.

La motivación vocacional siempre fue promovida dentro de los educandos del Colegio, que se formarían desde la enseñanza media superior en el noviciado de Santa María del Rosario en La Habana, para la formación integral de los jóvenes y niños. Los Hermanos eran cuidadosos cuando contrataban algún personal laico, que por necesidad lo admitían como maestro, se les exigía el certificado u otro documento que pudiera acreditarlo para dar clase, además de su capacidad pedagógica, su prestigio en la comunidad, su aceptación al reglamento del colegio, que como católico tenía, aunque no necesariamente debían que ser creyentes.

La relación con la familia y la admisión de los alumnos.

En la información a los padres, mediante el Boletín o registro se entregaban las calificaciones semanales y se les pedía a los padres, la colaboración en la educación de sus hijos.

Para informar detalladamente a los padres de nuestros educandos y obtener su máxima cooperación, en la educación e instrucción de sus hijos, El Colegio de La Salle, se entrega los lunes, a cada alumno, su "Boletín" para que lo presente a sus padres a fin de que lo sancionen con su *Visto Bueno* en la casilla correspondiente a la semana y sea devuelto el martes al Profesor. En este Boletín se consignaban las notas semanales en dos cuadros. (Pentón 2010 p. 55).

Otro aspecto de interés es la admisión de los alumnos, pues cuando se ingresaba procedente de otra institución se realizaba un examen diagnóstico para precisar al grado o año que debería comenzar en el Colegio, otro aspecto importante que se le hace saber a la familia o tutor es la aceptación necesaria del reglamento en toda sus partes, comunicándose en el Boletín semanal.

La Fiesta del Hogar Lasallista que promovía el Colegio y que todos los años se realizaba, era otra manera de relacionarse con la familia. La Fiesta del cincuentenario, fue motivo de una gran celebración para los hogares, asistieron más de 700 personas, hubo reunión religiosa, desayunos para todos, el historiador Luís del Moral dió lectura a aspectos relacionados con la fundación del Colegio, además se efectuó un acto cultural donde los alumnos eran los principales protagonistas. Terminada la parte artística el Hermano Francisco, Director, subrayaba la estrecha unión entre padres y el colegio en la educación de los colegiales.

La disciplina.

Educar a los jóvenes en la interioridad, es hacerles un gran bien, tanto mirando a la calidad humana, como al equilibrio humano y espiritual y a su verdadera libertad lo que es un gran beneficio, tanto para ellos, como para la sociedad. Es por eso, que los Hermanos tomaron como premisas a su fundador en las disposiciones reglamentarias que tenía el colegio; pues en su modelo pedagógico poseía un reglamento donde se establecía desde el uniforme a utilizar, las reglas de cortesía que el alumno del colegio debía practicar en el mismo y fuera de el, además se establecían otros valores que hacían crecer al niño o al joven como persona.

La imagen del alumno que estudiaba en el colegio La Natividad tenía que ser de respecto y pulcritud, por eso respecto al uniforme tenía que ser de gala obligatorio para todos los alumnos, los domingos y otras festividades religiosas y cívicas, que señalaba el calendario escolar. En invierno, el traje azul prusia, camisa azul pastel, corbata azul marino, en verano debía ser el traje blanco, camisa y corbata, los zapatos y el cinto siempre negros, para el diario era camisa azul pastel y pantalón color crema, corbata azul. Respecto al cuidado de los libros y demás objetos de su propiedad la dirección del colegio disponía que no se hacía responsable de alguna pérdida sufrida por los alumnos, no obstante ejercía estrecha vigilancia en todas sus dependencias.

A ningún alumno se le permitía traer libros, impresos y objetos extraños a la enseñanza que no fueran autorizados por la dirección, no podía permanecer en el Colegio el alumno cuya conducta exigía, ordinariamente, medios de rigor, el incorregible en su desaplicación, faltas voluntarias de asistencia, de irreligión,

de inmoralidad, de insubordinación grave y otras más a juicio de la dirección. De igual forma la institución no se hacía responsable de las faltas cometidas por los alumnos, fuera de la misma, pero la dirección y el consejo de disciplina se reservaba el derecho de juzgar o tomar medidas al respecto si era necesario, se disponía además, que el alumno que deterioraba o destruía algún objeto del Colegio o de los condiscípulos, tenía que reponerlo cuanto antes, por su propia cuenta y se le hacía saber a la familia que deberían aceptar disposiciones reglamentarias en todas sus partes y obligaciones.

La Educación en Valores.

El Colegio tenía como referencia: "Mi lealtad Acrisolada" (lema que aparece en el escudo de la ciudad de Sancti Spíritus). Se declaraban los valores fundamentales respaldados por pensamientos de ilustres pedagogos y pensadores cubanos, como Don José de la Luz y Caballero y Dulce M. Sainz de la Peña, pues era como un aporte doctrinal a ese código o decálogo de reseña. Estos valores eran, la puntualidad, el aseo personal, el respeto, el saludo respetuoso a sus profesores, la amabilidad, la generosidad con sus compañeros, el amor a la disciplina, la bendición de Dios (la que se hacía diariamente), la abnegación, la verdad, el cumplimiento del deber, el amor a la patria, su bandera, la fechas patrióticas, la virtud y el honor, la caballerosidad y el sentido de pertenencia a la familia de donde procedía cada alumno.

El horario se establecía por la mañana a las 8 y 15 y concluía a las 11, por la tarde comenzaban a la 1 y concluía a las 3 y 45, el Colegio no abría sus puertas antes de 15 minutos de la hora de entrada, tanto por la mañana como por la tarde, se le rogaba a los padres que no enviaran a sus hijos mucho antes de la entrada, esto se hacía para evitar accidentes u otra situación.

La asistencia y la puntualidad eran medios indispensables para lograr el aprovechamiento de los estudiantes, estos estaban obligados a observarlas estrictamente, si alguno llegaba tarde o faltaba a clases, debía ser comunicado personalmente por sus padres o por escrito, no se admitía disculpas por teléfono, por no ofrecer garantías de autenticidad. En el momento de la entrada, había que saludar dando un apretón de mano al Hermano Director que esperaba a los alumnos en el patio para formar filas antes de entrar al aula, así mismo, el profesor esperaba a sus alumnos en la puerta del aula, al que

también se saludaba. En la hora del receso se merendaba y se jugaba, al juego de la bandera o algún otro deporte.

El sistema de actividades presenciales, la clase, los contenidos y el estudio independiente.

El desarrollo de la clase en el Colegio la Natividad era participativo, se utilizaban ilustraciones como una estrategia de enseñanza, se usaba el pizarrón, los libros de textos que poseían todos los alumnos, sus respectivas libretas bien forradas, el aprendizaje era motivado por el profesor conjuntamente con los alumnos, pues se exigía el cumplimiento de los deberes con un aprendizaje memorístico de asignaturas como Historia de Cuba, Geografía, se trabajaba mucho la Aritmética y el cálculo mental, esto se evaluaba periódicamente por el Hermano Director o el Hermano Visitador, la lectura, la caligrafía y la ortografía eran de enseñanza diaria.

Se exigía el silencio como una forma de prestar la atención necesaria, lo que era algo muy tradicional en la institución. Los premios utilizados en el colegio eran un poderoso estímulo para los alumnos, marcaban regularmente sus progresos, sus capacidades, los animaban a continuar, los estimulaban a hacer mejor las cosas y permitían también, poder informar a los padres.

Los contenidos fundamentales en la enseñanza que se declaran en el Boletín, con una evaluación sistemática y con un acumulado académico semanal, se evaluaban de sobresaliente entre 100 y 90, notable entre 89 y 80, aprovechado ente 79 y 70, aprobado entre 69 y 70, menos de 60 suspenso. En cuanto a los métodos didácticos empleados está, entre otros, el empleo de los libros de textos, cada libro tenía indicaciones para el profesor, que especificaban cómo tratar los contenidos de acuerdo al nivel de enseñanza en que se utilizarían.

Según consta en las memorias del Colegio la Natividad de la Salle (curso académico 1959-1960) se reporta, que el centro contó con laboratorio de Química, más adelante estaban planificados dotar el centro con un laboratorio de Física constructiva, este año fue el penúltimo antes de la ley de nacionalización de la enseñanza.

En el mencionado curso se acondicionó un local que quedaba frente al colegio para cumplir el deseo de muchos padres de instalar aulas de kindergarten (enseñanza preescolar) y admitir a niñas en el colegio donde se le confiaba a

maestras competentes, igualmente el colegio había abierto en (1957-1958) el tercer año de Bachillerato, al finalizar el curso de 1959-1960 tenía completa la enseñanza primaria y media superior.

Deportes y la Naturaleza.

La práctica sistemática del deporte y el contacto directo con la naturaleza, eran actividades que caracterizaban el modelo pedagógico de la institución. En el Colegio La Natividad de La Salle tradicionalmente la práctica del deporte era algo muy común, así lo reportan de forma gráfica las diferentes memorias y las publicaciones del periódico local.

Enseñanza de la Doctrina Cristiana.

En la formación cristiana *Los Hermanos de las Escuelas Cristianas* siguiendo el principio de *la Guía de las Escuelas* creadas por su fundador, establecían que para evangelizar hay que mover los corazones y para mover los corazones hay que actuar con ternura y luego ganar esos corazones; este principio era seguido por todos los Hermanos en el Colegio, todos los días se enseñaba el catecismo guardando una postura religiosa en todos los sentidos, para crear hábitos y comportamientos. Los alumnos no escuchaban discursos, todo el ambiente escolar era religioso.

La formación religiosa en el Colegio La Natividad se cumplía con las tres tradiciones lasallistas que eran muy características en el ámbito educativo: la frase, "acordémonos de que estamos en la santa presencia de Dios", la "reflexión de la mañana y la oración de la tarde".

Había un alumno que tenía a su cargo tocar la campana, para comenzar las clases y los ejercicios de la escuela, este hacía sonar la campanita para llamar la atención de sus compañeros de toda la escuela, al oírlo, el profesor y los estudiantes interrumpían el trabajo que estaban haciendo y el profesor decía una oración en alta voz. Se exigía la asistencia a misa los viernes y los domingos.

Complementaban la formación espiritual del alumnado, diferentes fiestas religiosas como la Virgen María, (la Inmaculada Concepción), así como las fiestas de la Navidad, la Semana Santa y La Misión Familiar Lasallista, eran estos aspectos educativos y de integración cristiana extracurricular que se realizaban en el Colegio.

La formación cívica.

Los Hermanos de La Salle, no se conformaba con impartir conocimientos, o transmitir ideas, sino que prestaban atención a todos aquellos aspectos que contribuían al desarrollo armónico de los alumnos, tales como: la educación moral, formar en valores, despertar el amor a la verdad, el sentido de la responsabilidad y la solidaridad y el amor a la patria.

El Código del alumno lasallista, en su acápite número 8 plantea..."Honraré mi gloriosa bandera y celebraré, con entusiasmo, las fechas patrióticas de mi idolatrada Cuba." Pentón, (2010, p. 56). P. 56 Bajo este código se fomentaba regularmente el amor a la patria y a sus símbolos, esto se evidenciaba en los actos de todos los viernes, la celebración de forma solemne de las fechas patrióticas como el natalicio de José Martí, existía un rincón martiano en los espaciosos patios del Colegio, en el que todos los alumnos le rendían tributo al Apóstol, todo lo anterior se constata en las memorias de los diferentes cursos,

El tratamiento de las ausencias.

El tema de las ausencias, problema en todo tiempo, aparece tratado en varias partes de la *Guía de las Escuelas*. Desde el momento de la inscripción, se le exigía al alumno nuevo y a sus padres, la importancia de la puntualidad y la necesaria asiduidad a clases. El control de la asistencia se establecía en el Boletín. La tradición lasallista invita a cuidar especialmente la calidad de la acogida a los alumnos, el lado atrayente de la escuela, la eficacia en el trabajo y las relaciones institucionales entre los diversos agentes de la misma, ya que estos, mucho más que el castigo, eran los verdaderos remedios contra las ausencias. A lo largo de la historia del Colegio, cuando las instalaciones escolares lo permitían, la escuela, llegaba a ser la casa de los alumnos, donde venían voluntariamente fuera del horario escolar, era un lugar de encuentro, de juego, fundamentalmente para practicar el deporte favorito.

Actividades extracurriculares.

Entre las actividades individuales y comunitarias que se realizaban fuera del Colegio y que respondían a los objetivos de su proyecto educativo, se pueden mencionar el desfile de la Banda del Colegio en actos públicos, conmemorar la fiesta de su fundador San Juan Bautista de la Salle, pedagogo inmortal como solían nombrarle, celebración que hacían todos los años la familia lasallista de

Sancti Spíritus, lo que quedó reportado en las memorias del curso 1958-1959, cuando en la Sociedad el Progreso, el Director del Colegio La Natividad, dictó una conferencia que esclareció conceptos de la vida e historia de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Se celebraban además, actos religiosos con exposiciones litúrgicas, presentadas en la ciudad por primera vez .

La Gratuidad Escolar.

La educación diurna debía ser pagada por los padres, si había hermanos se efectuaba un descuento y se consideraban otras opciones a los económicamente afectados. Había una educación gratuita nocturna para obreros, la que se comenzó a brindar a iniciativa del Sr. Enrique Gramateges, antiguo alumno de La Salle, creándose un patronato desde 1945. Este curso contaba con el mismo claustro de profesores y las mismas asignaturas que el curso diurno. Recibían educación numerosos jóvenes, que trabajaban en el comercio espirituario. Esta escuela nocturna, contaba con instrumentos para la Banda de música, donados por los antiguos alumnos, lo que daba un sentido de pertenencia al Colegio, pues en todos los desfiles, se identificaban como alumnos de La Salle.

Una educación preventiva.

En La Natividad, los Hermanos de La Salle, los demás agentes y medios educativos, trabajaron en la educación integral de los niños y jóvenes, lo que se manifestaba a través de la participación en actos culturales periódicos, pues era una forma de cultivar las inteligencias múltiples, con las actividades culturales y deportivas. Los maestros en colaboración estrecha con los padres, establecían lazos fraternales especialmente con aquellos que se ocupaban de organizar los asuetos y solaces de los jóvenes, el ambiente de relaciones entre educadores, educadores-alumnos y entre los alumnos era participativo.

Según la tradición del Colegio de los Hermanos de La Salle, al final de cada año escolar antes de las vacaciones, todos los maestros elaboraban un registro de sus discípulos, en el que se indicaban cualidades y defectos, según lo observado durante el año escolar, este control permitía cursos escolares personalizados y dar un criterio bien definido de cada estudiante.

Esta manera específica de trabajar respetaba los ritmos, niveles, capacidades, e incluso los proyectos futuros de cada uno. Para poder realizarlo, se hacía una

evaluación semanal. Se observaba el aprendizaje de los alumnos para apreciar el avance en sus habilidades de lectura y escritura y se procuraba saber lo que ellos entreveían con respecto a su futuro. En determinados momentos de ejercicios colectivos y cuando se realizaban comprobaciones por medio de cálculo mental, la participación tomaba la forma de ayuda, que ciertos alumnos debían prestar a los compañeros que lo necesitaban.

Las Evaluaciones, la motivación, los premios.

En el cuadro de calificaciones, que aparecía en el Boletín, se declaraban la aplicación y buena voluntad en el cumplimiento de los deberes escolares, estos se expresaban con una apreciación numérica de 10 puntos como máximo, respecto a diligencia en los estudios y trabajo diario, asistencia, puntualidad, disciplina y conducta general del escolares. Se otorgaban diplomas de excelencia mensual a aquellos que teniendo el máximo semanal de notas (50) puntos en el cuadro de aplicación general, ocupaban los tres primeros puestos de su clase, según el total mensual de notas.

El diploma de honor se concedía, mensualmente, a los alumnos que no alcanzaban el de excelencia, consiguieran el máximo semanal de notas (50), en el cuadro de aplicación general, este modelo servía de motivación al alumno, y el profesor se centraba en motivarlos respecto a sus aprendizajes, dirigir estos intereses y esfuerzos hacia el logro de fines apropiados y a la realización de propósitos definidos.

Se emitían: Premios de Instrucción Religiosa; Premio de Eminencias; Premio de Excelencia; Premio de Honor; Premio de Exámenes; Premio de Vales Especiales; Premio de Mérito; Premio de Vales de Clase; Código Lasallista; Premio de canto.

En la memoria del fin de curso 59-60 se declaran, como en las otras memorias, el otorgamiento de estímulos, que en forma de medallas desde el kindergarten (enseñanza prescolar) hasta el cuarto año de bachillerato se le otorgaba según los resultados obtenidos por los alumnos, se puede constatar que el estímulo de Honor fue el que a mayor cantidad de alumnos le fue otorgado.

CONCLUSIONES

Sin dudas, en el país, al igual que en otros de la región, se aprecia una gran influencia del pensamiento, las corrientes y tendencias educativas europeas,

cuyas manifestaciones fueron más o menos evidentes en las diferentes regiones del territorio nacional. La investigación realizada revela la magnitud y riqueza de las aportaciones a la educación y la cultura del Colegio La Natividad de La Salle en Sancti Spíritus, que hasta la fecha habían sido insuficientemente estudiadas.

Las escuelas fundadas por Juan Bautista de La Salle ejercieron influencia en el campo de la pedagogía. La idea de que la educación ha de ser accesible para todos, sin distinción de clases sociales es un aporte significativo para su época, así como los contenidos básicos de la enseñanza, el sistema de enseñanza simultáneo, con preferencia al sistema individual y el criterio de agrupar a los alumnos por niveles en cada tipo de enseñanza, además el sentido del valor social de la educación en la formación de buenos ciudadanos, mediante la cortesía y los buenos modales.

Las responsabilidades del estudiante dentro de la clase y de la escuela y el modo de corregir a los discípulos según su temperamento personal, el valor de la formación religiosa y moral, el orden y la disciplina en el aprendizaje, fueron los principales aportes pedagógicos en general y precisamente este fue el patrón que se siguió en el Colegio La Natividad de La Salle en Sancti Spíritus.

Los aportes más significativos del modelo pedagógico de La Salle, que se evidencian en el colegio La Natividad y que contribuyeron en alguna medida a la conformación de la identidad nacional y cultural son:

La educación en valores, mediante el código lasallista utilizando el lema del escudo de la ciudad.

El sistema de disciplina aplicada para corregir en el amor y no en el temor.

El amor a la naturaleza, en los llamados días y tardes libres.

La práctica del deporte y la cultura en la comunidad.

La motivación empleada con el sistema de evaluaciones y premios.

El sistema de información y comunicación empleado con los alumnos, la familia y la comunidad.

La formación cívica de los alumnos, en perfecta armonía con los oficios religiosos.

El sentido de pertenencia que tienen la mayoría de los antiguos alumnos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arias Guevara, M.. (1998). Reflexiones en torno a la globalización y la identidad cultural. *Grifos*, (6).

Bello Hernández, M., Flores Corbelle M. (1997). *Identidad cultural, transferencia tecnológica y medio ambiente*. La Habana, Cuba: Ciencia y Educación.

Córdova Martínez, C. (1999). *Proyecto del Centro de estudios sobre identidad y educación*. Instituto Superior Pedagógico "José de la Luz y Caballero". Holguín

Beltrán Marín A. (2005). *Historia de la Educación*. Centro de Estudios de Ciencias de la Educación "Raúl Ferrer Pérez". Material de Apoyo a la Docencia. Inédito.

Casaus, V. (1996). Memoria e identidad. *La Gaceta de Cuba*. (5), 52-53.

De la Torre, Carolina. (2001). *Las identidades, una mirada desde la Psicología*. Coedición con Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, La Habana, Cuba.

Dieterich, H. (2002). *Globalización, cultura e identidad nacional*. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.

Fornet, A. (1995), Cuba. *Cultura e identidad nacional. Memorias del encuentro "Cuba: cultura e identidad nacional*. La Habana, Cuba: Ediciones UNIÓN.

Franco, L. (2008). Entrevista personal para la investigación Coordinador Nacional de los Hermanos De La Salle Cuba.

García Alonso, M. y Baeza Martín, C. (1996). *Modelo teórico para la identidad cultural. Centro de investigación y desarrollo de la cultura cubana "Juan Marinello"*. La Habana, Cuba.

Laurencio Leyva, A. (2002). *La Historia Local y su proyección axiológico-identitaria en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia de Cuba en Secundaria Básica*. (Tesis de doctorado inédita). Instituto Superior Pedagógico, Holguín, Cuba.

Pentón, Á. (2010). *Aproximación al modelo pedagógico del colegio "La Natividad" de La Salle*. (Tesis de maestría inédita). Sancti Spíritus, Universidad de Sancti Spíritus, Cuba.

Pupo Pupo, R. (2005). *Identidad emancipación y nación cubana*. La Habana, Cuba: Política.

Beltrán Marín, A. L., Pentón Ponce de León y A. García Carvajal, D. El colegio *La Natividad de la...*

Tejeda del Prado, L. (2003). *Identidad, imagen y comunicación. Selección de lecturas Centro Nacional de Superación*. La Habana, Cuba. (Material didáctico digitalizado en centro de Superación para la cultura en Holguín).

Ubieta, E. (1993). *Ensayos de identidad*. La Habana, Cuba: Letras Cubanas.